

La característica esencial a los periódicos revolucionarios de esta región es la vida exangüe que arrastran, llena de sobresaltos y dificultades enormes que les hacen perder de vista durante períodos azules largos.

Mantienen, merced a esfuerzos desesperados, la regularidad de sus tirajes durante tiempos cortísimos, lo necesario para demostrar que aún existen; luego, tornan a caer en larga postración, haciéndose muchas veces el olvido sobre ellos.

Un anómala situación no debe mantenerse en pie. Se requiere por parte del grupo libertario—no tan pequeño para ser incapaz de mantener con vida robusta un heraldo de propaganda—desplegar de mayores energías, cohesionándolas inteligentemente a objeto de contar con un vocero poseedor de sabia ideología y fuerzas combativas, enormemente necesario a la labor cultural y de crítica intensa, proverbial al conglomerado revolucionario.

Existe desidia suma, vergonzosa apatía entre quienes, comprendiendo el valor que posee el medio periodístico no le habren camino, convirtiendo en hermosa, sentida y perdurable realidad el ejercicio de tan apreciable arma de propaganda.

Los más originales aspectos científicos y artísticos, los más novísimos métodos de lucha sindical, todo el vasto campo que llenan las polémicas y disparidades doctrinarias de la inquieta hora presente, necesitan ser difundidas en cada región, en cada pueblo, llevando todo ese mundo de saber y de sentir a los rincones más remotos de cada territorio habitado por el hombre. Y esta labor, precisa de vehículos, de medios de transporte, que esparzan hacia los cuatro puntos cardinales la preciosa carga del pensamiento. Y estos esparcedores de ideas son los periódicos, que cual gusanillo de luz, ruedan sobre la inmensidad del planeta, dejando tras sí una estela iridiscente que sorbe con avidez el hombre ignorante.

El número de publicaciones libertarias existente en cada país es el mejor cartabón para medir el grado de propaganda existente y el tipo de cultura que poseen los individuos que llenan sus páginas.

No debe continuar la larva de la inercia devorando las energías de las sanas conciencias; hay necesidad de arrojarla lejos y emprender tareas valerosas y eficientes, siendo una de ellas el mentar sobre bases firmes, la vida de una hoja libertaria, esparciéndola a través de esta región, y viendo cómo contribuye a remover, a agitar las aguas estancadas del vivir proletario, ahogando en mar embravecido y pujante el quietismo pestilente que caracteriza al pueblo de estos instantes.

VICTOR YANEZ

Acción Directa

Correspondencia de Redacción: A. Triviño.

De Administración a: S. Aravena, Casilla 5015.

N.º 46

Precio 20 centavos

Santiago (Chile)

Diciembre de 1926

Órgano de la Unión Local de los Trabajadores Industriales del Mundo (I. W. W.) N.º 1087.

Aderidos a la Asociación Internacional de los Trabajadores de Berlín.



UNETE LOS
CON NOSOTROS IWW
CARTEL

Yo quiero ser I. W. W. por eso estudio la organización y finalidad de los Trabajadores Industriales del mundo, al través de su prensa, prédica, y hechos, prosuro que todos los obreros se pronuncien por sus principios y acciones en pos de la libertad, dignidad y conquistas económicas de los trabajadores.

Y pienso que somos I. W. W. cuando queremos que haya un acuerdo proletario unánime frente al ejército de explotación y violencia del autoritarismo capitalista.

Ser I. W. W. es ser un obrero internacional de una organización mundial y no regional simplemente. Ser I. W. W. es ser revolucionario en todos los órdenes, el anti-político por definición, el adversario decidido de toda acción indirecta, el enemigo encarnizado de la burocracia burguesa, obrera sindical, o comunista. El refractario a toda religión o mito.

El I. W. W. combaté toda dictadura burguesa u obrera, roja, blanca o negra.

El I. W. W. debe y hace con su organización básica que la dictadura no sea necesaria en ningún caso.

El I. W. W. lucha por adiestrarse y coordinarse hoy en el manejo de las industrias a fin de conquistarlas mañana y satisfacer las más premiosas necesidades de todos con una producción rápida y abundante en una era de comunismo y libertad.

¿QUIERE U. FORMAR PARTE DE ESTA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL? ¿QUIERE AYUDARNOS?

Escriba acompañando dos pesos para gastos de franqueo y cotización inicial y envío de periódico a cualquiera de las siguientes sucursales:

Norte América

P. O. Box 32 Station D.—New York

México

Apartado N.º 2.—Santa Eulalia.—Chihuahua.

Ecuador

Apartado 1164.—Guayaquil.

Chile

Casilla 5015.—Santiago (Chile).

Algo se ha ensayado e ideado sobre enseñanza constructiva, más la escuela oficial se muestra sorda a ello. Ciertamente tiene sus motivos tan fundamentados como los nuestros para desacreditarla y procurar huirlo más vivamente posible.

Hace años ya, H. G. Wells se ocupó también de un plan constructivo de escuela moderna. Observaba, entonces, que en la escuela no se lleva cuenta del progreso constante que en materia de saber se produce. El maestro, un año tras otro, va repitiendo, sin fuego ni amor educacional, lo que ya se repitió en años anteriores, indiferente a la modificación de las cosas, fonográficamente.

Los libros de texto, opina Wells, deben ser revisados y reimpresos constantemente, pues si no, el niño y el estudiante gastan su cerebro en aprender cosas viejas, alteradas ya u olvidadas después de las experimentaciones científicas realizadas, de las cuales él ya se halla en ayunas.

Esto, desde luego, sería un gran bien asimismo para el maestro, que dejaría de ser el dómine petrificado y estúpido a que se ve condenado a ser hoy.

Por otra parte, dice Wells, el libro de texto y el profesor no son más que dos factores en el colegio. Faltan un elemento: la actividad del estudiante. En tanto que el estudiante siga pensando solo en lo que tiene que contestar, y no se ocupe de alterar, analizar y recomponer la materia que trae entre manos, no adelantaremos nada.

Generalmente, colegios y universitarios, desconfían del mecanismo de las materias que han aprendido de memoria, en libros impresos muchos años atrás, y por medio de profesores que, después de graduados, no han estado nunca más sometidos a pruebas de suficiencia.

Estas ideas capitales de Wells, son a la vez crítica negativa y sugerencias positivas. Ellos hablan de la ineficacia escolar, mas hablan también de medios factibles para dar educación útil a los niños, sobre todo en el espíritu de este párrafo: "Rodemos al niño de buenos libros, y defemos al escritor y al crecimiento del alma que se entiendan solos, sin que intervengan para nada la inspección escolástica".

Wells ha dispensado atención a las dos faces del problema de la educación, a la crítica negativa y a la concepción de modos racionales de enseñanza. No es él, por cierto, el único que lo ha hecho. Muchos hay. Elslender, por ejemplo, también ha puesto la orientación de su afán renovador de los valores sociales, en el problema educacional, y lo ha hecho también tocando sus dos faces. "La escuela nueva" su ensayo imaginativo de lo que podría ser la escuela del porvenir, aporta la idea del trabajo útil y

FILOSOFICAS

Lo que quieren los Anarquistas

NOTA.—Este texto es completamente claro: las interpretaciones obscuras y torcidas serán mal intencionadas.—Eliseo Réclus.

Prólogo

Lo que sigue no es una exposición detallada de las teorías anarquistas. Sólo haremos un exámen rápido—el más completo posible para este folleto—para dar una idea general de lo que combaten los anarquistas, y de lo que propagan. Aquí se encontrarán casi puras afirmaciones, una especie de nomenclatura. Para tener una exposición completa hay que leer los libros de los pensadores anarquistas. Sin embargo, este folleto servirá para aclarar errores, para convencer a los ignorantes y combatir a los zánganos, que gritan que el Anarquismo es la teoría del crimen, que los anarquistas son criminales, que no saben lo que quieren, etc.

ANARQUIA.—La palabra anarquía salió de las palabras griegas ARCHE, que espresa la idea de mando, y del negativo AN (o a) colocado antes de ARCHE, que espresa la idea de supresión, de ausencia. **ANARCHE** en griego, *anarchos* en latín, significa ausencia de autoridad. Los ignorantes y las personas mal intencionadas han confundido la palabra **ANARQUIA** con la palabra **DESORDEN**. Pero, haya orden o desorden, sólo hay Anarquía si hay ausencia de autoridad.

EL CENTURI DICTIONNAIRE define así la Anarquía: "Teo-

ría social que considera como ideal la unión del orden con la ausencia de todo gobierno del hombre sobre el hombre". En el diccionario **LACHATRE** hay una definición más completa i justa aún.

Los anarquistas están lejos de ser partidarios del desorden; ellos aceptan la verdad, la razón, y las ideas nuevas y viejas que acepta la Ciencia. Lo que combaten es la disciplina injusta y egoísta; no admiten ni autoridad ni explotación del hombre sobre el hombre.

Es costumbre de los gobernantes de llamar "partidarios del desorden" a todos los que no cumplen sus órdenes. En realidad, los anarquistas son los verdaderos partidarios del verdadero **ORDEN**, y por eso combaten la sociedad capitalista, donde el desorden llega al colmo. Como lo dijo el pensador Büchner: "El exceso de pobreza y el exceso de riqueza, el exceso de fuerza y el exceso de impotencia, el exceso de dicha y el exceso de miseria, el exceso de lujo y el exceso de desnudez, una fabulosa ilustración y una ignorancia fabulosa, el trabajo más penoso y la fozera más alegre, toda clase de expiendor y belleza y la más profunda degeneración de la vida del hombre, son las características de la sociedad actual que sobrepasa en igualdad a las peores épocas de opresión y esclavitud". Se ve claro, pues, donde está el verdadero desorden. Repetimos esto, para corregir el error de los porfíanos confundir las palabras **ANARQUIA** y **DESORDEN**.

ANARQUISTA.—Se puede considerar como anarquista a toda persona que combata la autoridad.

manual, como medio de enseñar y hacer amar la escuela por los niños. Es una aportación valiosa, esa idea de los niños trabajando y estudiando alegremente en el campo, dentro de la casa común o bajo los árboles del bosque.

En Montevideo, un profesor y filósofo, Vaz Ferreira, tiene de la escuela una concepción parecida a la de Elslander, en la forma por lo menos. Sacar a los niños de esos edificios sombríos, tristes y murados como las cárceles. Llevarlos al campo a edificios ligeros claros y alegres, levantados en medio a huérfanos arbolados, y enseñarles experimentalmente en todo lo posible. Esto es, en la forma, un progreso sin duda.

Los maestros de Elslander no serían los corrientes, esa gente sin ideas, abarrotada de prejuicios sociales, que toman la carrera nada más que como un "modus vivendi", y que por lo tanto no pueden aportar, simpatía entre el estudio y el niño. Los maestros de Elslander, están dis-

puestos a hacer obra de conciencia y de saber. La verdad social, será enseñada. Porque hay una verdad social, aunque sea difícil hallar una verdad metafísica o filosófica. La verdad social es que a los niños actualmente se les idiotiza en las escuelas para que, cuando hombres, carezcan de ideas, de inquietud espiritual, de sentido de justicia y de personalidad. La verdad social es que, la iglesia, esa absurda institución existe, que el capitalismo explota a pobres multitudes humanas; que el Estado es el órgano encargado de velar por la lozanía de la iglesia y el capitalismo. La verdad social existe, y por eso mismo en las escuelas actuales no se enseña.

Los maestros de Elslander, como los de la "Escuela Moderna", son racionalistas. Esto es, al revés de los actuales, que son instrumentos ciegos, almas petrificadas mentalidades secas, agotadas en un ejercicio infame y desviado.

Sergio Adams

si los fines no están en contra del fin del anarquista, que es liberar totalmente a la Humanidad. Las ideas anarquistas juntas se llaman Anarquismo.

LOS PRINCIPIOS

Las ideas anarquistas pueden dividirse en 2 clases: destructivas y constructivas. Considerando la injusticia de este estado social y porque se mantiene con la fuerza, los anarquistas tratan de derribarlo, atacando casi todas sus instituciones—moralmente y materialmente; sólo accidentalmente atacan a los individuos que defienden a esas instituciones. Expondremos las ideas destructivas de la sociedad actual.

A fin de ser comprendidos, diremos que los anarquistas se sublevarán.

CONTRA LA PROPIEDAD. Individual o colectiva, por ser obstáculo a la satisfacción de las necesidades de los individuos, y porque ha perdido todo valor sociológico porque no es más que un robo permanente, un acto de pillaje, justificado por el derecho del más fuerte. Porque en la práctica ella obliga al hombre a explotar a sus semejantes, a vivir del trabajo ajeno, tomarse más de lo que necesita, quitando a otros lo necesario; porque la propiedad es la causa principal de casi todos los crímenes y de casi todos los vicios, porque adelanta de la civilización, porque impide la evolución natural de la Humanidad.

"La propiedad es un robo".—J. Proudhon.

"La naturaleza dió a cada persona un derecho igual de gozar de todos los bienes".—G. Babeuf.

CONTRA LA AUTORIDAD de cualquier clase, porque, teóricamente, es una herencia brutal de nuestros antepasados, porque, en la práctica, es la defensora de la propiedad individual, con la cual a veces se confunde; porque no es más que la fuerza puesta casi siempre al servicio de unos pocos para esclavizar a casi todos; porque corrompe a los que la ejercen y a los que la sufren; porque es un daño permanente para el desenvolvimiento natural del individuo; porque siempre ha sido obstáculo al acuerdo de los hombres.

"Nuestro enemigo es nuestro amo".—Lafontaine.

CONTRA LA RELIGION, de cualquier color, porque es un resto de ignorancia; porque opone la fe y la creencia a la razón; porque falsea el sentido de la vida; porque está siempre al servicio de los ritos para compartir la dominación; porque coloca el dogma donde brilla la verdad.

"Los que dicen que su reino no es de este mundo, manejan el mundo en sus manos".—Emile Morel.

"Os pedimos la libertad en nombre de los nuestros".—L. Louillet, publicista clerical.

LAS CONSECUENCIAS

La Propiedad, la Autoridad y la Religión son las 3 bases fundamenta-

les de la sociedad burguesa, del sistema social que sufrimos. A pesar de que estas 3 instituciones se confunden, se puede decir que representan los lados material, intelectual y moral de la cuestión social, y que a través de los siglos esta trinidad sinistra ha cubierto el mundo de luto, ruina y sangre.

De estos principios falsos han nacido las instituciones que combaten los anarquistas. Por esto los anarquistas se dirigen principalmente:

CONTRA EL PATRONATO (o salariado) porque es la resta injusta de una parte de la producción ajena; porque es perfectamente inútil, pues envilece forzosamente al patrón y al asalariado; porque esclaviza casi toda la Humanidad, pues es la causa primera de la prostitución; porque da al patrón el poder infame de reducir al trabajador a la miseria.

CONTRA EL CAPITAL. porque es el trabajo de muchos, acumulado en las manos de uno solo; porque su valor es falso; porque es un elemento de desorden y corrupción; porque justifica la renta y el rentista, ese ser anormal, que, por principio, consume sin producir nada.

"Nadie tiene el derecho de satisfacer sus caprichos, mientras las necesidades reales de otros no se satisfagan".—Max Nordau.

CONTRA LOS IMPUESTOS, SERVIDUMBRES, etc. porque pe- san únicamente sobre los productores; porque son un nuevo diezmo sacado a los miserables; porque bajo el pretexto de la utilidad pública no sirven más que para mantener el estado de cosas existentes y alimentar el pillaje.

En 1903, en el distrito de Provins, los impuestos se elevaron a 1962401 francos, de los cuales los funcionarios han sustraído, para sus pagos, 1335335 francos, el 68%.

"La Acción Regionalista". **CONTRA EL PATRIOTISMO,** el chauvinismo, porque mantiene la farsa de las patrias; porque siembra el odio entre los pueblos; porque es una verdadera religión, que los gobernantes buscan para mantener sus privilegios y para renovar las religiones moribundas.

Después de todo, los anarquistas tienen razón, los pobres no tienen patria".—Clemenceau.

CONTRA EL MILITARISMO, en cualquier forma que se presente, porque defiende la Propiedad y la Autoridad, y para esto degenera a los jóvenes más vigorosos, impide agregar a la producción su parte de trabajo; porque es la escuela de la muerte.

"Yo no habría podido ser soldado, me habría desertado o suicidado".—Ernesto Renan.

CONTRA TODAS LAS GUERRAS DE LAS EXPEDICIONES COLONIALES, porque son para enriquecer a los capitalistas y son crímenes colectivos, más horribles porque son fríamente meditados.

(Continuad)

OIGA UD.:

Las pocas mejoras que disfrutamos los trabajadores han sido conquistadas por medio de la organización obrera al capitalismo gubernamental.

Oiga Ud. el llamado de los I. W. W.!



OCTAVIO MIRBEAU

De los escritores franceses cuya producción literaria comenzó a finales del siglo XIX y abarca gran parte de lo que va transcurrido del XX, pocos tan simpáticos, tan personales, tan independientes como Octavio Mirbeau.

Si se juzga a este escritor con la mirada fija en los grandes artistas o en los grandes creadores, habrá que confesar que no llegó a ser, acabadamente, ni lo uno ni lo otro. Pero en otros planos, aunque menos importantes, de un rango muy subido, Octavio Mirbeau ocupa lugar preferente y señalado. Hay una maestría en toda su obra de valor excepcional y permanente. Ciertamente, no fué un genio; pero es que el espíritu francés no es muy susceptible de genialidad. Ponderación, sí; cordura, también; y gracia feliz; y mesura constantemente lograda; pero no genialidad. Precisamente la genialidad es lo contrario de todas esas virtudes.

Dentro de las características que son peculiares en la producción literaria francesa, Octavio Mirbeau consiguió una originalidad a todas lu-

Hay algunos trabajos suyos, breves y sintéticos, en los que el calor de humanidad que se escondía detrás de su evidente malhumor, rezumaba estremecido y emocionado.

Parecerá absurda, sobre todo a quienes conozcan muy superficialmente sus obras, la siguiente afirmación: Octavio Mirbeau ha sido uno de los escritores más ricos en emoción de los últimos tiempos. Nada importan sus sarcasmos, sus frases lapidarias, sus terribles imprecaciones, los trenos cargados de esencia satírica que abundan en su obra entera. Late en ellos un amor infinito por toda la humanidad. Y era ese amor el que le empujaba a escribir de aquel modo.

Los políticos, los artistas mediocres, los comerciantes, los burgueses, los campesinos avaros e insensibles, los servidores de los que mandan y los que mandan, los que trabajan hoy para mandar mañana, todos los hombres, en fin, que piensan bajamente, han sido castigados de modo admirable por la pluma hiriente de Octavio Mirbeau.

En España, donde se han tradu-



ces digna de encendida loa. Apenas tiene semejanza su obra con la de ninguno de sus contemporáneos.

Hay en sus libros una vibración, una nerviosidad, un caudal tan enorme de protestas contra todo lo feo y repugnante, injusto y cruel de las normas de vida actuales, que difícilmente se podría encontrar, tan continuamente, ni en los más rebeldes libros de otros autores, algo que pueda compararse, ni en ímpetu ni en fuerza ni en vitalidad ni en dinamismo, a lo escrito por él.

Su capacidad de ironía contra esas mismas cosas repugnantes, pocas veces ha sido superada. Salieron de su pluma sátiras magníficas contra todo lo feo e injusto; sátiras hirientes, mordaces, muchas veces certeras como flechas de un arquero admirable.

Se diría que la injusticia le ponía enfermo; de tal modo reaccionaba contra ella.

cido la mayor parte de sus libros, si quiera haya sido medianamente, Octavio Mirbeau cuenta con muchos lectores y admiradores. Aun quedan, sin embargo, algunas obras suyas sin traducir. Sabemos que muy en breve se publicará una traducción de "El Calvario", una de sus novelas más famosas.

Siendo de tan alta calidad su prosa nerviosa y vibrante, y teniendo tan señalada importancia su obra total, parece increíble que aún no haya habido un editor español que publique en castellano sus obras completas. Un volumen con sus comedias breves sería un regalo inapreciable para los temperamentos que gustan de los frutos logrados de la ironía.

He aquí un trabajo en el que la sátira y la originalidad se ayuntan de modo admirable.

F. A.

REGISTRO DE POLICIA

Dormía profundamente cuando me despertaron, sobresaltado, unos recios porrazos asestados a la puerta de mi habitación. Intrigado por este ruido desacomunado, encendí la bujía y me aseguré de que mi revólver estaba bien cargado. El reloj señalaba las cinco. Mientras me vestía apresurada y someramente, los golpes a la puerta redoblaron. Diríase que eran arietes de guerra hundiéndose las puertas de viejas ciudades sitiadas. (Esta comparación clásica, que me vino a la mente en aquel penoso instante, la atribuyo a que la víspera fui a ver la increíble parodia de "Antígona" en la Comedia Francesa). Dirigíme luego con paso firme hacia la puerta, que pronto iba a ceder a los porrazos, y con voz no menos firme — porque no vayáis a creer que soy miedoso — pregunté:

—¿Quién llama?

Una voz extraña, que enseguida comprendí era una voz disfrazada, y que ocultaba muy mal el carácter acaramelado con que se encanallaba, respondió:

—El pedicuro del señor.

—¿Cómo?—repliqué.—¿A estas horas? ¿Pero está usted loco? ¿Y a qué viene todo este ruido?

—El señor se servirá dispensarme... Pero hoy se celebra el banquete Spullet, y no tengo bastante con todo el día para limpiar los pies de toda la gente que asistirá...

Debía haber desconfiado. Jamás he utilizado pedicuro alguno. Extraño era, por lo tanto, que yo hubiese pedido el concurso de uno de estos artistas. ¿Por qué inconcebible olvido de mis hábitos más íntimos esta explicación que no era tal, me tranquilizó por completo? No lo sé. Probablemente porque aún estaba dormitando. Abrí la puerta.

—¡Los revienta-pisos!— exclamé, humillado por haberme dejado engañar por una astucia tan grosera.

El señor de los largos mostachos me dirigió un saludo irónico, y haciendo girar en sus manos un enorme garrote que rompió un cuadro de la pared y una estatua de yeso que se hallaba sobre la consola, dijo:

—No somos ladrones... Soy el inspector de policía y vengo a hacer un registro.

—¡Un registro! ¡En mi casa! ¿Pero está usted loco? ¿Y con qué derecho?

El señor de los largos mostachos soltó una ruidosa carcajada que halló eco en las bocas cráspulas de sus seis ayudantes.

—¿Con qué derecho, pregunta?... ¡Ah, el derecho!... Buena es esta... He aquí una cosa de que Raynal, Lepine y yo nos burlamos, un poco, se lo aseguro.

Y con los puños cerrados, erizado el bigote, se abalanzó de pronto sobre mí y me tiró a la cara, con un aliento que apestaba a ajos y a alcohol, estas palabras:

—Con el derecho, bandido, que Raynal, Lepine y yo nos tomamos de molestar a los ciudadanos a la hora que queremos y cuando nos conviene... ¡Y se acabaron las explicaciones!... No os servirían de nada. Guíenme hacia su biblioteca, para comenzar.

Creí inútil toda resistencia. A decir verdad, un registro en mi casa parecíame una perfecta tontería. No teniendo nada que pudiera comprometerme, me serené en seguida y me dispuse a disfrutar pensando en el de-

sencanto que iba a embargar a mis matinales visitantes.

—Sea—le dije.—Vamos a la biblioteca.

Tan pronto hubo penetrado en ella, el comisario se frotó las manos, como hombre satisfecho, y recorrió con la vista mis libros, mis queridos libros amorosamente alineados en sus estantes, grunó:

—¡Ah! ¡Ah!... Hétenos ya en uno de estos antros de la Revolución... en uno de estos cafarnaúms de la anarquía... Me parece que nos vamos a divertir, ¡caray! pues aquí hay bastantes piezas de convicción... ¡Vaya si hay literatura! No podremos llevarnos todo esto de una vez...

Y dirigiéndose a sus esbirros, les ordenó:

—Abrid todas las vitrinas.

Y como los hombres tenían poco acostumbrados sus dedos groseros a poner en movimiento las delicadas cerraduras de la librería, el comisario se impacientó y con su garrote comenzó a romper los vidrios que sembraron el pavimento con una nube de polvo vidrioso... ¡oh Sully-Prudhomme! —Aprisa, aprisa... no sabéis manejarlos... Parecéis de algodón... Leedme todos los volúmenes de estos cochinos volúmenes.

Mientras cinco esbirros tendían en el suelo unas anchas telas de embalaje, el sexto fué pregonando con resonante voz del heraldo:

—El diccionario de Larousse...

—¡Un diccionario de "la rousse"! Esto comienza bien... insulta a los agentes de la autoridad... ¡Llévaos esto.

—El diccionario de Littré...

—Llévase, llévase esto... Por lo pronto, todos los diccionarios... hay en ellos una multitud de palabras peligrosas que amenazan el orden social... palabras subversivas y delictuosas que no deben ser toleradas por las Cámaras, el Gobierno, Cassagnac, Manuel Aréne, Rouvier, etc., etc... Quitad, quitad todo esto.

El esbirro continuó leyendo:

—"La Geografía Universal", de Eliseo Reclus...

Brinco de sorpresa del inspector, que con las orejas enhiestas, tembloroso el cuerpo, como perro que acaba de oler un olor sospechoso, grunó:

—¡Diablos!... esto es serio...

¡Despacho que no os estalle en las manos... y ponedla aparte, con precaución... la llevaremos al laboratorio municipal... ¿Tiene una mecha?... ¿No?... Menos mal, hemos llegado a tiempo.

Y volviéndose hacia mí, con aire de triunfo:

—Esto sí que no podrá usted negarlo... le cogimos... su asunto es bien claro.

Ya no hallé la escena tan divertida como creí al principio. Me palpé los brazos, las piernas, la frente, para asegurarme de que estaba bien despierto. Tan atontado estaba, que ni pensé en protestar.

—"La Imitación de Cristo"...

continuó el esbirro.

—Quitadlo... ¡Jesucristo era un anarquista... un cochino anarquista... formaba parte de una asociación de malhechores. Imitarle es un crimen previsto por las leyes... ¡Vamos, esto marcha!... Sacadlo, sacadlo todo...

—"La introducción a la ciencia social"...

—¿Ciencia... y... social?... ¡Do

ble delito!... Sacadlo... Mira, para simplificar la tarea, pon parte todos los libros en que se encuentran ciencia, social, sociales, sociología, libertad, igualdad, fraternidad, filosofía, psicología, evolución, revolución... todo fuera... y como estas palabras se encuentran en todos los libros, llevaos todos los libros en bloque... y acabaremos más pronto.

El hombre continuó leyendo: —"Los principios de biología"... —¿También biología?— chilló el comisario.—Mineralogía, tetralogía, antropología... ¿Pero estáis sordo? He dicho que todos los libros, a excepción de las obras completas de Spuller y de José Reinach...

Me serené y me encontré sin rabia, en presencia de este vandalismo insensato. Dije calmadamente al inspector:

—Dígame, ¿quiere permitirme que le indique un lugar donde encontrará libros mucho más peligrosos que los míos y en mayor cantidad?

—¿Dónde? —En la Biblioteca Nacional. —¡Iré— vociferó como un energúmeno.— Sí, iré... a la Mazarina, y a la Santa Genoveva... y a todas partes donde haya libros. Estaremos hartos de libros y de los que los escriben.

El hombre se caldeaba, daba gran

des zancadas por el cuarto... De golpe, paróse ante una estatua.

—¿Y esto, qué es?

—Es un busto...

—¿Hueco?

—Sí, hueco.

—¿Hueco! pues lleváos también este busto, y todos los bustos, todo lo que sea hueco...

Reflexionó un instante, golpeó el suelo con el pie y dijo con cólera:

—Y todo lo que no sea hueco.

El registro duró dos horas, al cabo de las cuales tuve la sorpresa de observar que mi habitación había quedado vacía. Tuve que refugiarme en el Hotel.

Por la noche pude leer en los buenos periódicos, en los admirables, en los abnegados periódicos, le siguiente gaceta:

"Esta mañana la policía ha efectuado un registro en el domicilio de X... anarquista bien conocido. La policía ha encontrado unos aparatos en extremo peligrosos y aún desconocidos que, para despistar las investigaciones policíacas, afectaban formas de busto. Los documentos hallados son de gran importancia. Permiten afirmar que se halla al fin la pista de un complot formidable. X ha sido dejado en libertad. ¿Qué se espera para asegurarse de su peligrosa persona? ¡Misterio!"

liendo la miseria y la desigualdad o atenuando, suavizando las asperezas y las iniquidades de la lucha por la vida, para lo cual proponen diferentes medios, todos ellos tendientes a instaurar una era de mayor equidad entre las relaciones humanas.

Estas soluciones del problema social o de la cuestión social como más comúnmente se le denomina, están basadas en la observación de la estructura económico-industrial de la sociedad y serán la materia de nuestros próximos artículos.

CRONICA

LA UNION LOCAL DE SANTIAGO

Esta sección de la I.W.W., ha estado desarrollando en estos últimos días una activa propaganda libertaria y de oposición a la ley 4054.

A enviado en gira de propaganda a los compañeros A. Triviño a Valparaíso, Carlos Alvarez a San Antonio y Salomé Aravena al Sur del país.

Esperamos que las Uniones Locales de la I.W.W. y grupos libertarios del Sur, harán todo lo posible porque esta gira del compañero Aravena sea lo más provechosa posible, ya que hay la pretensión de extenderla hasta Puerto Montt.

La misión del compañero Aravena es la de combatir la ley 4054 y de dar a conocer las monstruosas atrocidades de que son víctimas los trabajadores de la península Balcánica, de parte de los tiranos de Grecia, Bulgaria y Rumania, igualmente del martirio de que son víctimas los compañeros Sacco y Vanzetti en Estados Unidos.

Todas estas monstruosidades, autoritarias pretendemos que las conozcan las camaradas del Sur a fin de que agiten una protesta que un día podamos hacerla uní nime a través del país.

Hasta hoy las noticias que tenemos de la gira, son bastante halagadoras, se han realizado actos de bastante importancia en San Fernando, Curicó, Talca, Chillán y Concepción.

La gente del "Máximo Gorky"

El pronunciado resurgimiento de actividades de estos días ha contagiado también al elemento teatral y es así cómo el cuadro artístico "Máximo Gorky" hará una gira a Valparaíso.

Piensen actuar en un concurso de Cuadros Obreros, y dar varias veladas en los locales de la I.W.W. de Valparaíso, San Ignacio 109 y Av. Errázuriz 414.

Esperamos que los compañeros de Valparaíso sabrán corresponder a los sacrificios de la gente del "Máximo Gorky", que van ha poner en escena las más selectas obras del teatro revolucionario, con el entusiasmo y

carño con que se han distinguido en su larza actuación en el Teatro de la Unión Local de Santiago.

El Cuadro artístico "Joaquín Diezenta"

Numerosos compañeros de la I.W.W. han formado este nuevo Conjunto teatral que promete mucho, dada la excelente presentación hecha con la Comedia "Entre gallos y Media noche".

Esperamos que el "Diezenta" continúe y persevera con entusiasmo en las difíciles actividades teatrales, para bien de los libertarios y de la I.W.W.

LA CATASTROFE DE LOTA

Una catástrofe de esas que nos sobrecogen de espanto, 80 hombres en medio de las furias de una noche de horrible tempestad en el mar.

Todo por la ambición monstruosa de los señores del oro negro, que los obligaron a trabajar doce horas consecutivas, y luego el mar, volca sobre sus senos a aquella multitud inerme por el cansancio para festín de sus peces y para el eterno dolor y duelo de sus familias.

Los capitalistas en cambio donan cien, doscientos pesos a algunos deudos, ostentadamente.

Cuando comprenderán los trabajadores su martirio y le pondrán fin con una férrea organización que destruya esta barbarie social.

Nuestro Aniversario

Las actividades del día 19: Promete ser un acontecimiento la exposición de la prensa libertaria del mando, organizada por esta redacción y la exposición de caligramas y poemas murales del grupo de cultores del arte nuevo.

La velada en la noche estará a cargo del Conjunto Máximo Gorky, que pondrá en escena la hermosa obra de González Pacheco, "Hernando Lobo".

BALANCE DEL N.º 46

Entradas: Superávit del N.º 45, \$ 7.80.

Descuento del valor de los cheques, \$2.20. Venta en Administración \$ 34.00, Pereira \$ 7.00, Piña \$ 20.00, A. Triviño \$ 1.00, B. González \$ 5.00, Mondaca de Valparaíso \$ 8.00, H. Silva de Constitución \$ 6.00, Barrientos de Rancagua \$ 6.60, Miguel León de Puerto Natales \$ 5.00, A. Bariga, Valparaíso \$ 10.00, A. Berrios de Tocopilla \$ 5.00, Juan Ramos, Antofagasta \$ 9.00, A. Concha, de Talca \$ 6.00.

Total de entradas \$ 134.60.

Salidas: 500 ejemplares más del N.º 45 \$ 30.00, Franqueo \$ 0.20, Impresión de 1.000 ejemplares del N.º 46, 110.00.

Balance del N.º 46.

Total de Salidas \$ 140.20
Total de Entradas \$ 134.60.
Déficit \$ 5.60.

LECCIONES DEL MAESTRO CIRUELA

LA CUESTION SOCIAL

Del hecho de que unos pocos hombres sean dueños de la tierra, de las maquinarias, de las herramientas, de los medios de subsistencia, con derechos de dominio exclusivo, mientras la mayoría de los seres humanos carece hasta de lo más indispensable para conservar su vida, surge el estado de injusticia y desigualdad que caracteriza a la sociedad presente.

La pequeña porción de habitantes del planeta, que posee la riqueza, es decir, todas aquellas cosas que acabamos de enumerar, y que ejerce el predominio sobre la otra fracción más numerosa de individuos, recibe la denominación de clase burguesa, al paso que los que no poseen nada constituyen la clase proletaria.

Como consecuencia de esta desigualdad de condiciones para la lucha por la vida, surge un estado de perpetua guerra entre los que disfrutan de todos los bienes de la tierra y los que nada tienen; y a esta competencia, a este combate verdaderamente humano por el derecho a la existencia, se le llama lucha de clases.

Los enemigos del proletariado, o sea de los desposeídos, tienen en su favor los gobiernos, las leyes, las religiones y los códigos de moral, y con estas armas combaten sin piedad a los desgraciados que protestan contra el régimen que los tiene sumidos en la miseria, y que consideran injusto, afirmando su voluntad de cambiarlo por otro sistema de convivencia social que esté más de acuerdo con la justicia y con la humanidad.

Por obra del rodaje económico-industrial de la sociedad, los poseedores aumentan cada día más su riqueza y la miseria de los pobres se va acrecentando de una manera pavorosa, hasta el extremo que un pensador moderno (Carlos Malato) ha llegado a profetizar que si este estado de cosa persiste, va a llegar el momento de que la clase proletaria llegue a extinguirse porque la subsistencia se le hará imposible.

Si esta profecía se cumpliera, sobrevendría el caos y la muerte de la sociedad, porque, precisamente, los que nada poseen son los que mantiene la vida de todos, ya que ellos son los únicos productores que elaboran lo necesario para la existencia de todos los seres que habitan el planeta.

En efecto, los que labran la tierra, a costa de esfuerzos y fatigas, no son los que ejercen el derecho de propiedad sobre la misma sino los desheredados, los desposeídos, quienes, en virtud de un enorme absurdo social, se ven obligados a trabajar, no para disfrutar del producto de sus esfuerzos, sino para entregar al propietario los elementos de vida que elabora con sus manos.

Igualmente los que hacen las viviendas, los vestidos, los víveres, y los que movilizan estos productos, no son los dueños de la producción, sino los proletarios que trabajan por un salario ínfimo en beneficio exclusivo de los poseedores.

Hay algunos espíritus humanitarios que quisieran ver establecido un régimen más justo, abo-